

Reunión de Plenilunio
de SAGITARIO,
el 29 de noviembre de 2020 en Ginebra.
Hora exacta de la Luna Llena: el 30 de noviembre de 2020, a las 09h29 GMT
Nota-clave: " *Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra*"

Carmen Ellenberger

Buenas tardes, y bienvenida a todas y todos los que participan, de una manera u otra, en esta reunión de grupo y celebración de la Luna Llena de Sagitario. Durante este periodo de Luna Llena, invocamos, recibimos y después distribuimos las energías extra-planetarias que afluyen como servicio de grupo, para atraer la inspiración para expresar lo que hay de mejor en la humanidad.

Sagitario avanza hacia un objetivo cada vez más elevado, con su pronunciado sentido de orientación y dirección, y ésta es nuestra búsqueda:

"Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra"

Sagitario gobierna la evolución humana, pues simboliza el progreso hacia un objetivo consciente. La cualidad única y potente de su energía invita tanto al individuo como al grupo, y en último término, a toda la humanidad para que utilice la creatividad de la capacidad mental – infundida de la energía del alma, con la finalidad de discernir más claramente los objetivos a alcanzar en este ciclo de grandes crisis y trastornos.

Alineémonos verticalmente con la Jerarquía y horizontalmente con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. En silencio unámonos con todas aquellas personas que meditan en el mundo entero y, después, dejémonos penetrar por el sentido de la afirmación del discípulo:

Soy un punto de luz dentro de una Luz mayor.
Soy un hilo de energía amorosa,
dentro de la corriente de Amor divino.
Soy una chispa de fuego de sacrificio,
enfocada dentro de la ardiente Voluntad de Dios.
Y así permanezco.

Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización.
Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer.
Soy un haz de luz que ilumina su camino.
Y así permanezco.

Y permaneciendo así, giro
Y huella el camino de los hombres.
Y conozco los caminos de Dios.
Y así permanezco.

OM

El signo de Sagitario es el tercero de los tres signos en oposición polar en relación con los tres grandes festivales espirituales anuales. El intervalo inferior es un periodo de profundización y expansión hacia la globalidad, que nos permite adquirir una comprensión más profunda de la inspiración liberada durante el periodo de los tres grandes festivales espirituales y de los esfuerzos necesarios a proporcionar, para progresar hacia una expansión de consciencia más inclusiva y creadora de la humanidad.

Después de haber cosechado una conciencia rica en experiencia mediante las energías de armonía y equilibrio de Libra, donde el discípulo aprende a hollar el Sendero estrecho como el filo de una navaja, después de haber

librada batalla en Escorpión, con el fin de vencer los obstáculos que intentaban paralizar nuestra expansión de conciencia, nos encontramos dispuestos a utilizar la facultad de Sagitario para avanzar a través de objetivos específicos, u objetivos proyectados en una dinámica constructiva de futuro.

Como respuesta a las nuevas energías entrantes en nuestro planeta, para estimular las cualidades espirituales en la humanidad, una parte de ella ha entrado en una crisis bastante profunda. Por un lado, cada vez más personas forman grupos o se unen a grupos para trabajar con los valores del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, volviendo así a una vida más espiritual. Por otro lado, el miedo al cambio – o el miedo a asumir responsabilidades respecto a la totalidad –, parece mantener a una parte de la humanidad en el camino hacia el abismo – hacia un sufrimiento aún mayor.

El sentido de la responsabilidad es una cualidad del alma, por lo que es una cualidad de grupo que se desarrolla en el seno de la personalidad, hasta llegar a ser El Camino del Servicio a la humanidad. Ser o llegar a ser conscientemente responsable se basa en un constante discernimiento y control de nuestros pensamientos, de nuestros actos, de nuestros móviles. *“Es la quintaesencia del servicio y una expresión fundamental del amor en manifestación”*. El sentido de la responsabilidad empieza pues por el conocimiento profundo de lo que anima nuestras intenciones.

En este momento, vista la crisis global tan explosiva en el mundo, el valor, el aguante y la resistencia –resistencia a cierto abatimiento o fatiga – pero sobre todo la perseverancia en nuestros esfuerzos para mantener la visión y el contacto con el alma, con el fin de no perder de vista la focalización en el objetivo a alcanzar mediante nuestro trabajo de grupo, son por lo tanto más necesarios que nunca.

Hoy en día la humanidad se encuentra frente a una gran oportunidad de despertar, una llamada a escoger el amor y el bien para todo ser humano – así como para todos los demás reinos del planeta. Nos encontramos en un momento de decisión y de reorientación, y ello en todos los planos de la vida planetaria. La conciencia humana ha progresado suficientemente para admitir que solo podemos progresar colaborando y trabajando juntos, pero el espíritu humano prefiere aún su independencia egocéntrica, en su concepción errónea de la libertad de pensar.

El discípulo se esfuerza en concretar la visión anclándola en su propia estructura, practicando esta visión en su vida, en sus pensamientos, sus palabras y sus actos. En un comentario a un grupo de discípulos, el Tibetano decía que los sueños deben estar de acuerdo con la realidad y que debemos velar para no ver el servicio como un sueño, si no anclar concretamente las ideas superiores en el plano físico:

“Nosotros que servimos a la Jerarquía y a la humanidad sabemos, particularmente hoy, cuan intensa es la dificultad de servir en las condiciones mundiales y el grado de decepción que ello comporta; sabemos que el servicio se opone a menudo a muchas cosas que se querrían ver cumplidas y que han sido proyectadas por aquellos que sirven. Sabemos que el servicio significa decepción sin fin, luchas incesantes, golpes dolorosos, fracasos sin explicación aparente, y ello porque la fuerza espiritual de la humanidad no es aún proporcional a la atracción de la materia”.

Y más tarde decía: *“... dejad de soñar y de embellecer, y poneros a trabajar sin haceros ilusiones y sin perder vuestro tiempo esperando resultados magníficos. Estad agradecidos de tener la visión, pero no os detengáis en ella.”* Lo que hay de verdadero en la visión, decía, es el trabajo de despejar el camino, pues la concreción, la materialización es actualmente la tarea primordial de todos los discípulos.

Mediante la clara visión discernimos los objetivos a alcanzar por la energía creativa de Sagitario:

“Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra”

Sabemos que cada objetivo alcanzado contiene la energía de una perspectiva más amplia y la base para concretar el próximo paso, el próximo objetivo. Al progresar en el sendero, el grupo llega a ser más consciente de su capacidad y de su aptitud para utilizar su creciente creatividad para el bien de la vida Una.

Se ha llamado a Sagitario el signo del espíritu de justicia y de la verdad. Para poder expresarlos se requiere ciertamente adquirir la capacidad de discernir, la capacidad de amar y de comprender, y la voluntad de servir a la humanidad y al planeta.

Pero, en tanto que ciudadano, ¿cómo discernir la justicia y la verdad en el mundo de hoy en día? En un mundo de

distorsiones, de mentiras y de falsas informaciones, un mundo donde los valores fundamentales se desmoronan, sumergiendo así a mucha gente en la confusión, debido a la cual algunos pierden todos sus límites y entonces utilizan mal las energías. El resultado son las revueltas destructivas de toda clase que vemos hoy. Un mundo que parece volverse cada vez más violento, y este exceso de violencia genera un miedo atroz que tiende a paralizar a la gente.

Una de las grandes razones que nos ha llevado a esta gran crisis que vivimos hoy es la feroz competencia que obstaculiza una colaboración mundial real; ello concierne tanto a un pequeño club de barrio como a las grandes multinacionales de todo tipo, y existe en todos los sectores de la vida humana. El día en que lleguemos a una colaboración mundial real, llegaremos también a gestionar y a resolver juntos grandes problemas mundiales como la polución, el calentamiento y el cambio climático, la miseria en sus diferentes formas, así como la mayoría de los otros problemas en el mundo.

Armonía a través del calor del Conflicto, es el tema del Fórum del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo de este año. El tema para las alocuciones y debates es: *La Dinámica Espiritual de la Crisis en el Camino hacia la Cooperación Global*, tratando las causas y proponiendo soluciones. La reflexión y el compartir en grupo alrededor de un problema mundial aporta una clarificación y una comprensión más profunda, una síntesis necesaria, un estado de conciencia grupal ampliada al servicio de la humanidad:

... *“Las crisis, después de todo, no son otra cosa que periodos o momentos de examen de la fortaleza, del propósito, de la pureza, del móvil y de la intención del alma. Cuando son superadas evocan confianza y producen una visión muy amplia. Engendran la compasión y la comprensión, porque el dolor y el conflicto interno que han engendrado nunca se olvidan, pues extraen su fuerza de los recursos del corazón y liberan la luz de la sabiduría en el centro mismo del campo del conocimiento y por ello el mundo se enriquece”*. Decía el Tibetano.

Sagitario es el signo preparatorio de Capricornio:

En Escorpio, Hércules se convierte en el discípulo triunfante. Pero descubre que, a pesar de este triunfo en Escorpio, su naturaleza emocional siempre logra perturbarlo. En Escorpio – que rige el sendero del discípulo – el hombre transforma su conciencia de masa en la conciencia inclusiva del discípulo. La conciencia en Escorpio se libera de los espejismos y de las ilusiones para poder utilizar la triple personalidad de una manera más creativa gracias a una mente iluminada por la luz del alma.

Hércules debía pues encontrar otras soluciones y tomar otro camino: *“Te encuentras ante el noveno Portal; crúzalo y encuentra el pantano de Estínfale donde moran los pájaros que causan estragos. Descubre entonces la manera de sacarlos del lugar donde se encuentran seguros desde hace mucho tiempo”*, le dijo su instructor. Él se detuvo un momento y luego añadió: *“La llama que brilla más allá de la mente revela la buena dirección. El trabajo te espera. Ahora debes cruzar el noveno Portal”*

Después de una larga marcha llegó cerca del pantano nauseabundo donde un gran número de extraños pájaros, oscuros y horribles, graznaban de una manera disonante y amenazadora.

Tres pájaros le atacaron, pero les hizo frente con su bastón y se marcharon. Hércules reflexionaba en cómo podría limpiar el lugar de esos pájaros amenazadores. Después de haber rechazado varias ideas, se acordó del consejo del Maestro: *“La llama que brilla más allá de la mente revela la buena dirección”*. A la hora del crepúsculo, entró en el pantano con dos címbalos de metal que emitían un sonido estridente e insoportable. Y los hizo resonar violentamente una y otra vez. Aturdidos, perturbados y desconcertados, la horda de pájaros huyó para no volver jamás.

En Sagitario, Hércules completó el trabajo a realizar y adquirió el dominio del pensamiento y de la palabra. *“Del empleo juicioso del pensamiento, del control del lenguaje y de la inofensividad que se deriva, viene la liberación”*.

La capacidad de orientación y dirección justa – o conducta justa – son rasgos característicos de Sagitario. Cuando estas cualidades se desarrollan convenientemente, se convierten en un esfuerzo para identificar la personalidad con el Plan. En las enseñanzas del Tibetano se dice que: *“El Arquero debe adquirir y conservar el ojo, la mano y una posición firme antes de lanzar la flecha que, dirigida en la dirección justa y seguida correctamente, le conducirá al portal de la iniciación”*... .. *“Se podría añadir que los tres signos, Escorpio, Sagitario y Capricornio, conducen finalmente a la fusión del Guardián y del Ángel”*.

La energía de la constelación de Sagitario cualifica las fuerzas extra planetarias que fluyen alrededor nuestro en este periodo de Luna Llena hacia nuestro sistema solar y luego a nuestro planeta y hasta el centro de la conciencia humana, estimulando las cualidades humanas del idealismo – recordemos que por lo vivido en la era de Piscis, la humanidad es esencialmente idealista – y de la intuición. Estas cualidades del alma conciernen a la percepción consciente de la unión de la cabeza y el corazón, es decir, la percepción de la luz y del amor.

Tres de los doce signos zodiacales – Leo, Sagitario y Acuario – tienen una asociación más estrecha con el ser humano que los otros signos y concierne a la triplicidad cuerpo, alma y espíritu. Sagitario (expresando la conciencia focalizada) se sitúa a medio camino entre Leo – que expresa la conciencia del yo – y Acuario – que expresa la conciencia de grupo. O, dicho de otra manera, de la unidad individual de Leo, el ser humano avanza hacia la percepción aguda de la dualidad para lograr la unidad universal en Acuario. Cada vez que el ser humano pasa bajo la influencia de Sagitario, se ancla una perspectiva nueva y superior en su conciencia.

Es interesante recordar que el regente jerárquico de Géminis es la Tierra misma, planeta no sagrado. La Tierra es también el regente esotérico de Sagitario, polo opuesto de Géminis. Estas son las dos únicas constelaciones gobernadas por la Tierra, y este hecho es de una significación capital, porque crea una situación inusitada en el sistema solar y constituye una relación única. La línea de fuerza cósmica de Géminis a Sagitario y viceversa, está conectada con nuestra Tierra subjetiva y esotéricamente, garantizando de esta manera el desarrollo de su alma, la expansión de la forma como expresión de esta alma, y conduciendo inevitablemente a nuestra humanidad sufriente, que habita este planeta de dolor, a la puerta misma de la iniciación en Capricornio.

Las fuerzas de la sombra actúan con todas sus fuerzas, a fin de alcanzar sus objetivos. Pero, simultáneamente, la Luz en todos nosotros dirige las reacciones globales de la humanidad para defender y fortalecer nuestros valores de unidad y de libertad, y expresamos lo mejor de nosotros, nuestra convicción de lo que es justo para todos. La poderosa fuerza del deseo de millones de mujeres y de hombres de instaurar la paz y la armonía debe, inevitablemente, liberar las energías de Luz que contrarrestan las energías no deseables.

Sagitario – Un rayo de luz dirigido y concentrado. De este punto de luz surge un rayo, revelador a su vez, de la luz mayor que viene y que ilumina el camino hacia el centro de la luz.

Mantengamos estos objetivos y esta visión en la meditación, y permanezcamos receptivos a las energías de amor y sabiduría, de armonía e idealismo de Sagitario. Meditemos sobre la nota clave:

"Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra"

* * * * *